

RESEÑAS

SOBRE ¡QUÉ TRISTE LA PRUDENCIA! EL TEATRO DE RAFAEL SPREGELBURD DE LUZ RODRÍGUEZ CARRANZA

VILLA MARÍA, CÓRDOBA, EDUVIM
2025

Ezequiel Lozano

Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano "Luis Ordaz", UBA – CONICET

Doctor en Historia y Teoría de las Artes por la Universidad de Buenos Aires. Es Investigador Adjunto del CONICET y docente de la materia «Teoría y Crítica del Teatro» (Artes, FFyL, UBA). Su investigación actual se enfoca sobre: "Prácticas teatrales contemporáneas: trayectos de formación, intermedialidad, y modos de abordaje del disenso sexopolítico". En 2015 publicó su libro Sexualidades disidentes en el teatro. Buenos Aires, años 60. Participa de varios grupos de investigación en UBA y UNA. También es director y actor teatral.

Contacto: elozano@uba.ar

ORCID: 0000-0002-3919-6288

DOI: [10.5281/zenodo.18023291](https://doi.org/10.5281/zenodo.18023291)

RODRÍGUEZ, CARRANZA. *¡Qué triste la prudencia! El teatro de Rafael Spregelburd*. Villa María: Eduvim, 2025.

En su observación minuciosa del quehacer artístico de Rafael Spregelburd, Luz Rodríguez Carranza elabora un texto que ofrece una reflexión sólida y argumentada. A través de una escritura exquisita se exponen ideas rumiadas durante décadas de seguimiento a este artista multifacético, desde la fascinación, la curiosidad, y la voluntad de alimentar un pensamiento crítico, expandido ante la expectación de cada obra.

La autora estructura el libro en seis apartados, los cuales auscultan la producción de este singular autor, director escénico, dramaturgo, actor y traductor. “Formas” se titula el primero, el cual organiza una mirada de la producción conjunta del autor, de su poética, y de los procedimientos que ella entiende como centrales en la postulación teatral de la catástrofe con efectos políticos. El segundo apartado, “Mesuras y desmesuras” aborda esa monstruosa teatro-novela llamada *Bizarra* (2003).

Continúan el libro cuatro apartados más, con una misma estructura estable: cada uno de éstos anuda una lectura conjunta de tres obras de Rafael Spregelburd. La agrupación de las obras que propone Rodríguez Carranza se enlaza a través de núcleos problemáticos, antes que regirse por el orden cronológico de las mismas. Así, *Todo* (2009), *La Paranoia* (2008) y *Leaving Midgård* (2020) se presentan bajo la noción de “Comunidades del miedo” (77-111), en el tercer apartado. En el cuarto, el texto reúne a las dos óperas habladas de Spregelburd, *Apátrida, doscientos años y unos meses* (2011) y *Spam* (2013) junto con *Pongamos por caso* (2020). Focalizando en el aspecto performático de esta tríada, la autora plantea una lectura lúcida que la lleva a afirmar “Estas obras ponen en escena la grieta entre los cuerpos (...) La subjetivación se abre paso, paradójicamente, no hacia la identidad, sino hacia la escisión” (2025: 150). El quinto apartado trabaja la producción nacida en contexto de pandemia, *Glimmerschiefer (Pizarra)* (2020), junto a una obra no estrenada en Argentina, *Philip Seymour Hoffman, por ejemplo* (2017) y un texto publicado en el país, no pensado para la escena teatral, *Diarios del Capitán Hipólito Parrilla* (2018),

aunque en vínculo directo con el quehacer del autor, como actor de cine. Por último, bajo el título “Apocalipsis” (199-236) se presenta el análisis de *La Terquedad* (2008), *El Fin de Europa* (2012) e *Inferno* (2017), tres obras que la autora lee como una trilogía cuyo principal procedimiento es “caricaturizar los estereotipos” (2025:202), exponiendo “la cobardía indiscutida, el rechazo del apocalipsis” (202).

Y si bien la cronología no es el centro estructural del libro, sí incorpora un detallado anexo, donde una table presenta listada, por la fecha de su primera puesta en escena, la dramaturgia de Rafael Spregelburd desde 1992 hasta 2024. También se incorporan 19 imágenes a color, impresas con gran calidad, que ilustran varias de las puestas en escena descritas en el libro o bien aportan dimensiones contextuales de las mismas.

También en Eduvim se publica, en 2019, otro libro de la autora: *Interpelaciones. Indicios y fracturas en textos latinoamericanos*, donde ya se anticipan perspectivas de algunas de las obras teatrales de Spregelburd, en paralelo a análisis de películas y textos de diferentes procedencias. Compuesto de ensayos diversos, este otro libro ya menciona, por caso, el efecto Duchamp, original clave de lectura que reaparece expandido en *¡Qué triste la prudencia! El teatro de Rafael Spregelburd*. A partir de esta conceptualización, Luz Rodríguez Carranza reflexiona transversalmente, desde el concepto vanguardista de *ready made*, la propuesta teatral de *Bizarra* en el capítulo segundo de su libro de 2025, como anticipamos arriba.

Doctorada en Letras Románicas en la Universidad de Lovaina (K.U.Leuven, Bélgica) y profesora emérita de Literatura Latinoamericana en la Universidad de Leiden (Países Bajos), Rodríguez Carranza encuentra en la filosofía y el psicoanálisis sitios de anclaje de su perspectiva, quien se mueve de modo solvente por un marco teórico que domina pero que aplica sin dogmatismos. Silvia Schwarzböck, Alain Badiou, Walter Benjamin, Gyorgy Lukács, Slavoj Žižek y Alenka Zupančič resultan personajes que dialogan en la argumentación que presenta las ideas de la autora. De igual manera, la minuciosa lista de fuentes de obras y ensayos de Rafael Spregelburd, así como de aquellos textos de los cuales bebe su propia poética (Eduardo Del Estal, por ejemplo) son pensados de manera conjunta y en presente. Por otra parte, Rodríguez Carranza establece intercambios con un estado de la cuestión relevante, que estudia la obra del teatrista, a través de algunas de sus producciones, por ejemplo: María Fernanda Pinta, Jorge Dubatti, Sandra Contreras, Luis Emilio Abraham, entre otras y otros. La apuesta diferencial de la

investigadora es pensar una extensa y profusa obra artística, aquella que traza el teatro de Rafael Spregelburd, de manera conjunta.

¡Qué triste la prudencia! El teatro de Rafael Spregelburd, escrito magistralmente por Luz Rodríguez Carranza, busca otorgarles otro modo de existencia a las obras que analiza “como una nueva puesta en escena, y descubrirlas en ese mismo proceso” (2025: 13). Su lectura es creativa y, además de ofrecer una descripción precisa de las producciones y de su contexto, avanza en interpretaciones personales, profundas y lúcidas, para poner aún más en valor la dramaturgia de este teatrista incansable.